

INICIOS

Berni realizó sus primeras y exitosas muestras siendo apenas un adolescente. De ese momento se conservan paisajes, retratos y naturalezas muertas que revelan un profundo dominio del dibujo. El armónico sentido del color y su riqueza, presentes sobre todo en las vistas de la llanura santafesina y de las sierras de Córdoba, son deudores de la "pintura clara".

SURREALISMO

Berni adoptó estos conceptos en París a fines de los '20 y los desarrolló en pinturas y collages que expuso en Buenos Aires en 1932. En estas obras los objetos corrientes cobran importancia significativa por su desmesurada escala respecto de los espacios que ocupan y por su ubicación en contextos inusuales. A estos extraños efectos se suman otras imágenes, escenas inciertas, en las que reinan la obsesión erótica y el desamparo ante la violencia.

REALISMO CRÍTICO

Abandonó las escenas oníricas y pintó grandes composiciones con temas sociales y de repudio a los totalitarismos de la época. Estos cuadros, tratados en ocasiones con técnicas que semejan el fresco, respondieron al desafío planteado por Siqueiros, que consideraba al mural como el único arte verdaderamente popular y comprometido. En ellos Berni retornó a las apariencias tangibles y a la narración lineal para hacer explícito el reclamo de una humanidad sufriente, que desde entonces y para siempre, juzgará la indiferencia de la sociedad que la margina y la violenta.

RETRATOS

Desde sus primeros autorretratos de la década del '20 Berni mostró gran poder de observación y dominio de los medios plásticos para acometer tanto el parecido como la contundente presencia de la figura humana. Ya con expresión melancólica y reconcentrada, ya con actitud ligera y estilizada, sus retratados comparten la vigorosa construcción de la imagen, la distinción en su apariencia y cierto resquicio de vulnerabilidad.

VIDA DOMÉSTICA

Escenas de vida cotidiana dieron pie a Berni para ampliar el género del retrato. El escenario que rodea a las figuras le permitió la elaboración de interiores y vistas externas, donde introdujo los géneros del bodegón y del paisaje.

ESCENAS POPULARES

Pretexto para estudiar de cerca no sólo las circunstancias de las clases más humildes, sino también para valorar e incluir en el gran arte acontecimientos que exaltan la vida y la esperanza.

ARGENTINA INTERIOR

Estas series de pinturas están dedicadas a los hacheros que penosamente desmontaban un monte no renovable y a los "agricultores golondrina", que ante la escasez de trabajo en una zona pobre y mal explotada, debían emigrar por distintas regiones del país siguiendo las rutas de la siembra y la cosecha.

PAISAJES

En los '30, el paisaje fue para Berni escenario tanto de obras surrealistas como de las grandes composiciones de temática social. Hacia 1952 protagonizó una larga serie de vistas suburbanas, muchas del interior bonaerense, casi desprovistas de presencia humana, condición que acentúa cierta atmósfera silente relacionada con la escuela metafísica.

COCINA POPULAR

Entre 1958 y 1960 Berni pintó rincones de humildes cocinas con su desbarajuste de cucharones, jarros, morteros, parrillas, ralladores, pavas y cacerolas. Azulejos blancos con guarda de grecas azules o descascaradas paredes sirven de fondo a grandes ollas –las “morochas”– donde burbujeara un puchero, el agua para los fideos o el loco de los días festivos.

JUANITO LAGUNA

Juanito Laguna encarna la infancia marginada por el subdesarrollo. El personaje trasciende lo regional aunque se origina en circunstancias locales: es uno de tantos changuitos del norte argentino que emigrara con su familia, del campo al cinturón industrial suburbano, en búsqueda de oportunidades.

RAMONA MONTIEL

Ramona Montiel es un personaje que, si bien se había anunciado con anterioridad, se desarrolló a partir de 1962. Berni hizo collages y grabados alrededor de esta joven de origen humilde que, luego de probar suerte en oficios socialmente aceptados, encontrara en la prostitución su medio de vida. Todos los aspectos de la historia de Ramona se plantearon desde un comienzo: su infancia, sus padres, su entorno pobre, su iniciación en el comercio carnal, su sexualidad crudamente presentada, los prejuicios y vicios sociales que la acechaban –metaforizados en figuras monstruosas–, sus clientes y protectores.

GRABADOS

Berni impulsó una renovación en el grabado del mismo tenor que la producida en los grandes ensamblados de la serie de Juanito Laguna. Fue éste el primer tema que desarrolló en xilografías de gran formato –desusado para la técnica– en las que adhirió al taco, residuos metalúrgicos de la misma naturaleza que los empleados en sus collages, alcanzando una riqueza de texturas que lograría una adecuada ambientación para el personaje.

OBJETOS Y AMBIENTACIONES

Incurсионando en el arte del objeto, iniciado en la Argentina hacia 1960, Berni produjo grandes construcciones realizadas con los más diversos elementos.

FIGURACIÓN TARDOMODERNA

En los años '70 Berni transformó su estilo. Su realismo adoptó un rico colorido, a veces estridente, dotado del atractivo de los carteles publicitarios. Los escenarios y los objetos fueron realizados con precisión en sus detalles descriptivos, con una objetividad proveniente quizás de la fotografía.

APOCALIPSIS Y CRUCIFIXIONES

En 1981 Berni realizó dos grandes composiciones, el *Apocalipsis* y la *Crucifixión*, que decoran la capilla del Colegio San Luis Gonzaga de Las Heras. Los temas, tradicionales de la iconografía cristiana, están modificados por el artista con el objeto de servir a preocupaciones contemporáneas. Así la pasión de Cristo representa el sacrificio de aquellos que luchan por ideales de justicia, a la vez que muestra la tendencia a crucificar a todo aquel que se diferencie del común.